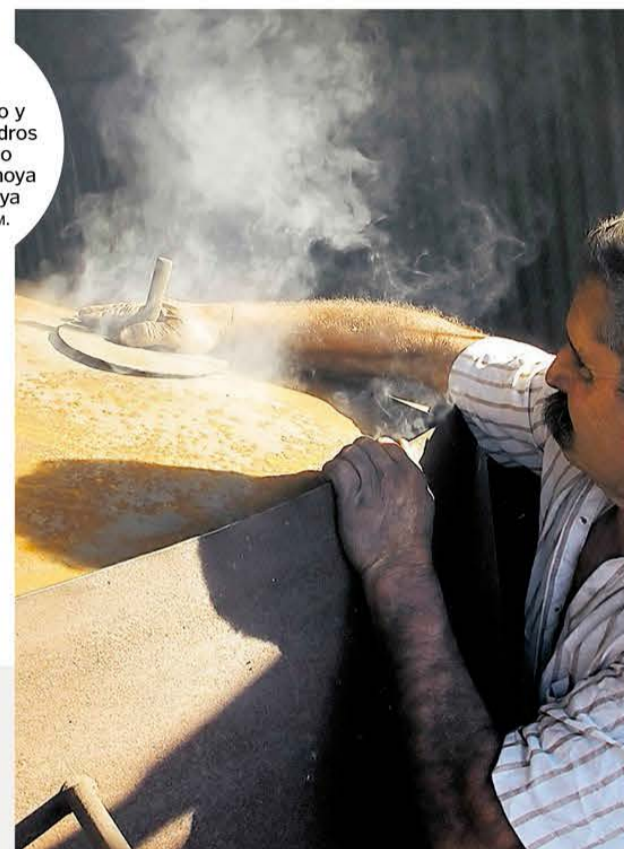


# El reportaje



Con el roque Bentayga al fondo y rodeado de almendros en flor, Francisco González llena la hoya de leña. Al lado, ya humeando. | Y. M.



## El de cumbre, con almendro y escobón

Hasta mediados del siglo XX, en las cinco islas más boscosas del Archipiélago canario el aprovechamiento forestal incluía la fabricación de carbón. En la actualidad, el oficio de carbonero ha quedado reducido a una decena de hombres de Gran Canaria que forman parte de la Asociación Charamusco.

YURI MILLARES

Las islas de El Hierro y La Gomeira fueron las que más temprano perdieron el oficio, las de Tenerife y La Palma más recientemente, aunque todavía queda quien lo haga de modo residual. En Gran Canaria a finales del siglo XX todavía quedaban carboneros en La Aldea, Artenara y en la cuenca de Tirajana, quedando un importante núcleo en la actualidad en la cuenca de Tejeda, en zona de cumbre.

Mientras en las cuatro islas donde ya está prácticamente extinguido el carboneo lo que se aprovechaba, sobre todo, era la leña del monte verde (la laurisilva), en Gran Canaria, la madera que se emplea es la de *almendrero* (como llama el isleño al almendro) y escobón, "la mejor madera que hay para carbón", coinciden todos los carboneros de la isla.

En la pervivencia de la actividad han influido, además de un pequeño relevo generacional, dos hechos más: que los propios carboneros se agruparan en 2004 en una asociación, Charamusco Carboneros de la Cumbre, y el apoyo a su actividad por parte del gobierno insular, ya que los técnicos forestales del Cabildo tuvieron el acierto de favorecer su supervivencia, empeñados en defender su presencia en el monte "por el alto valor etnográfico que tiene; porque es una forma de descargar de leña seca la zona

de almendreros, para la prevención de incendios; y por su aporte económico para unas familias en un territorio difícil".

### Ecológico y sostenible

En su defensa de la producción de carbón vegetal en Gran Canaria, estos técnicos explican que se trata "de un producto ecológico y ejemplo de recurso sostenible". Y ello por tres razones fundamentales: "Usa como materia prima la leña seca de especies que crecen de forma espontánea y natural sin ningún tipo de abonos ni insecticidas; no es un combustible fósil, sino renovable, por lo que no incrementa el nivel de CO<sub>2</sub> de la atmósfera; el carbón vegetal importado procede a menudo de explotaciones forestales destructivas y su transporte hasta Canarias consume combustibles fósiles".

El compromiso del Cabildo se concretó en diversas medidas, como el registro de la marca Carbón de la Cumbre cuyo uso cede a la Asociación Charamusco, pero lo que realmente revolucionó y facilitó la labor de estos profesionales fue introducir el uso de la carbonera metálica.

La *hoya* (en el habla del isleño) o carbonera metálica fue todo un revulsivo en el sector, cuya principal razón para el abandono del oficio es la dureza del trabajo, en especial la laboriosidad que supone -aparte de la propia recolección de la



El encendido de la carbonera metálica es sencillo y rápido, empleando un soplete en la entrada principal de aire. | Y. MILLARES

madera- construir las carboneras tradicionales y la necesidad de estar día y noche vigilándolas cuando están en plena combustión.

"Yo estoy muy contento con ellas -dice el carbonero Francisco González Bolaños-. La metálica es una maravilla, le prende usted fuego, está un día y medio encendida, después se tapa totalmente y se deja tres días que se enfríe y a coger el carbón. Ahorro un montón de tiempo y trabajo, ya no tengo que ir a una ladera a dormir por la noche, fijo mirando cada dos horas por si se agujera. Ahora la prendo y me acuesto a dormir tranquilo".

### Con dos aros y una tapa

Su diseño es muy sencillo: consta de dos cuerpos cilíndricos (aros) y una caperuza (tapa) que la cierra, con una serie de conductos de entrada de aire y salida de hu-

**"El carboneo es una forma de descargar de leña seca la zona de almendreros, para la prevención de incendios"**

mo y con eso se va controlando la combustión.

Jaime Quintana, secretario de Charamusco, explica que "actualmente hay cuatro unidades de producción de hoyas carboneras en la zona de cumbre, pero carboneros hay una decena. La pervivencia de la actividad no está en riesgo de

desaparición, pero el relevo generacional no es tan fuerte como antaño, cuando todo el mundo hacía carbón".

La producción anual está entre las 20-30 toneladas y "estamos negociando con el cabildo la posibilidad de elaborar también en el verano, porque con la campaña anti-incendios a partir de junio lo tenemos prohibido", añade.

Dídac Díaz, técnico de la Unidad de Medio Ambiente del Cabildo de Gran Canaria, confirma que se están haciendo esas gestiones. "Las actuales carboneras metálicas no generan pavesas, ni brasas; hemos hecho un informe para promover que durante el verano y con todas las garantías puedan hacer carbón y no paren la producción".

**Más información** en la edición digital (en [pellagofio.es](http://pellagofio.es)).